



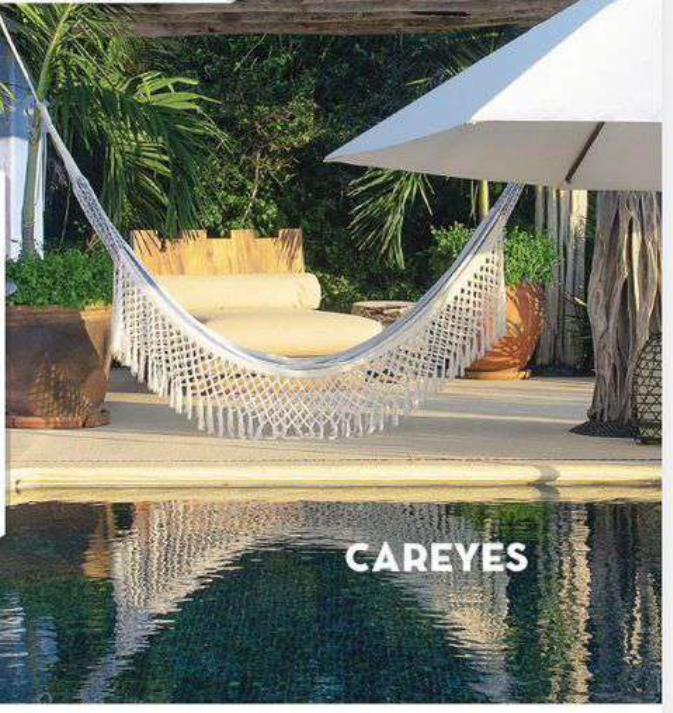
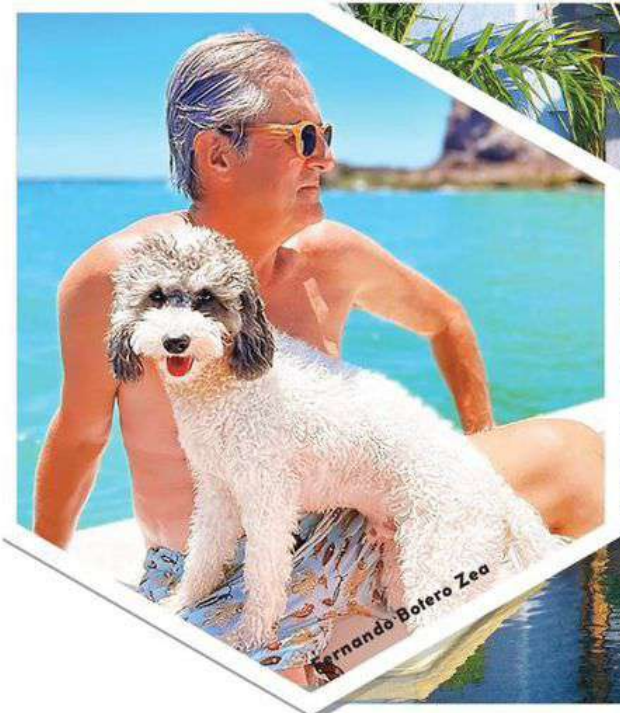
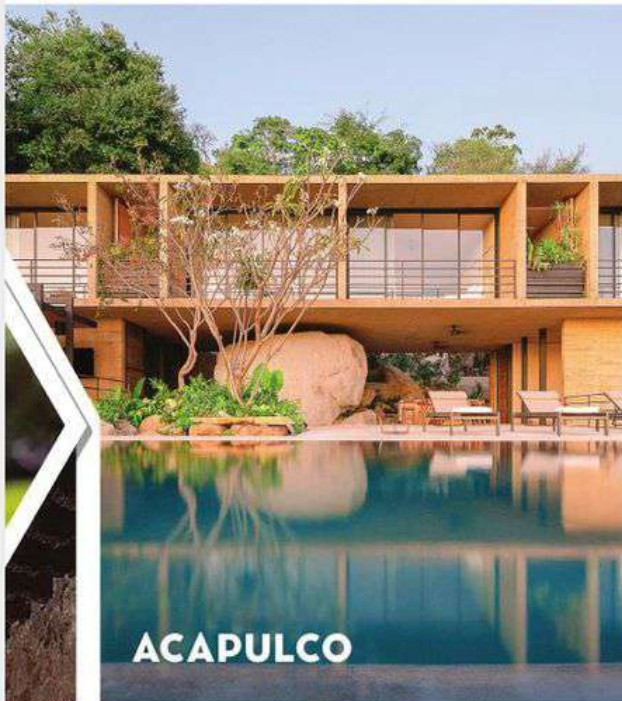
Impreso

Tv

Radio

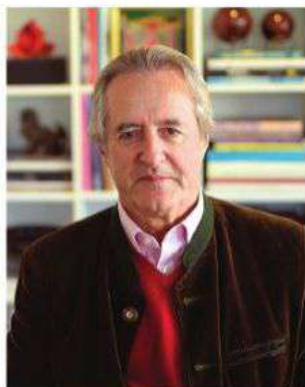
● Imagen Tv

Última hora



La exclusividad de Careyes

Con una vista frontal hacia el mar, la Casa Aries es una oda al arte que se funde con el exuberante paisaje, es el paraíso que soñó el empresario **Fernando Botero Zea**, hijo del reconocido artista plástico **Fernando Botero**



Costa Careyes es un verdadero santuario de lujo y paz que buscan los empresarios, artistas y celebridades que visitan el Pacífico mexicano, pues su carácter de exclusividad comulga con el sentido comunitario. En este paraíso todos se conocen y son amigos: desde los pescadores hasta los dueños de las coloridas residencias encalladas en los acantilados que han hecho famoso a este litoral entre Colima y Puerto Vallarta, en el hermoso estado de Jalisco.

Además de su famosa *Copa del Sol*, erigida en concreto, Careyes ofrece festivales de arte y música, así como el torneo deportivo La Copa Agua Alta de Polo, eventos que atraen a visitantes de todo el mundo, quienes disfrutan de un destino surrealista que se funde con el paisaje natural.

Ubicada en el fraccionamiento Constelaciones, uno de los más bellos y silenciosos de la región, la Casa Artes





Impreso

Tv

Radio



Imagen Tv

Última hora

es un remanso de paz que tiene vista frontal hacia el mar, cuya espectacular piscina *infinity* está enmarcada por dos terrazas y una estancia de día. Este ambiente al aire libre tan estimulante cambia por las noches, pues es el lugar ideal para disfrutar del ocaso del sol y las artísticas pinceladas que se dibujan en el cielo eterno de la costa jalisciense.

Bajo el concepto de casa-museo, Aries es la propiedad vacacional de Fernando Botero Zea, empresario mexicano y colombiano, hijo del famoso artista plástico Fernando Botero, quien desea compartir su refugio de paz y hospitalidad con el mundo entero, por eso su residencia está disponible a través de diversas plataformas de viajes.

Fotos: Cortesía



HOSPITALIDAD A LA MEDIDA

La arquitectura e interiorismo de Aries fueron cuidadosamente diseñados para estimular los sentidos y exaltar las obras de arte, provocando la sensualidad táctil en las pátinas de la madera, los textiles bordados a mano, las cerámicas artesanales al alto brillo y los pisos de concreto o resina que resultan ideales para andar descalzos.

Como se acostumbra en las residencias de Careyes, los huéspedes son atendidos por un amable y cálido staff de personas de la localidad, quienes se esfuerzan al máximo por lograr que su estancia sea una inolvidable experiencia totalmente personalizada.

La sensación siempre será como estar en casa, pues incluyen una camioneta que los recogerá en el aeropuerto y los llevará a cualquier sitio para recorrer la zona. Además, disponen de un chef que podrá preparar todos los alimentos y cenas especiales o, por el contrario, los huéspedes pueden practicar sus dotes culinarios en la cocina equipada y preparar un festín para disfrutarlo en el comedor principal, una pieza única de arte objeto.

Sus cuatro habitaciones estilo suite fueron orientadas hacia las perspectivas naturales del mar, en sintonía con obras de arte de Fernando Botero, algunas antigüedades y piezas especiales que no saturan el ambiente, por el contrario, dejan que respire cada elemento en un microuniverso de color blanco con tintes marinos.



Playa Rosa es la más cercana, cuyo restaurante homónimo ofrece platillos del mar en un ambiente casual donde también sirven cocteles a la orilla del mar. El restaurante favorito de la familia Botero es La Coscolina, ubicado en el centro. Tanto su cocina internacional como la boutique de finas artesanías son el pretexto ideal para visitarlo y cenar una noche ahí como cortesía de Casa Aries

